



# BAUTISMO EN AGUA

DR. RANDY BRODHAGEN

# Bautizo En Agua

**Rev. RANDY C. BRODHAGEN**

A handwritten signature in black ink that reads "Pastor Randy C. Brodhagen". The signature is written in a cursive style with a long horizontal stroke at the end.

**Traducido por Joann Lira**

"Bautizo En Agua" by Dr. Randy C. Brodhagen. Copyright 2026. Glory to God Ministries International; 67-399 E. Palm Canyon, Cathedral City, CA; Mailing Address P.O. Box 4167, Palm Springs, CA 92263, (760) 321-5222.

All Rights Reserved. Glory to God Ministries International ™ 1978

# ÍNDICE DE MATERIAS

INTRODUCCIÓN .....	4
LOS CRITERIOS PARA UN BAUTISMO VÁLIDO .....	6
LA DEDICACIÓN DE LOS NIÑOS.....	10
LO QUE REPRESENTA EL BAUTISMO EN AGUA.....	11
¿DIOS APRUEBA EL BAUTISMO DE LOS BEBÉS? .....	12
PREGUNTAS Y RESPONSABILIDADES.....	14
PALABRAS FINALES DE ALIENTO .....	16
CIERRE: LLAMADO A LA REFLEXIÓN Y DECISIÓN PERSONAL .....	17

# INTRODUCCIÓN

Es importante leer la Biblia y aprender lo que Dios tiene que decir a su pueblo. Creo en examinar las escrituras a fondo para saber exactamente lo que Dios tiene para nosotros. Él dice que su palabra es espíritu y vida. Trae vida a aquellos que lo buscan diligentemente y le toman la palabra. Es tan importante que obtengamos la verdad de Dios en cada área de nuestras vidas.

Me crié en una iglesia que creía en la palabra de Dios. Lo que Dios decía era lo que había que hacer. Fui criado en una gran iglesia, entrenado a través de esa denominación, y fui criado en la palabra de Dios. Estudié en escuelas parroquiales, en la primaria, secundaria, en la universidad y en el seminario.

A través de mi tiempo en esas escuelas, y debido a mis antecedentes, aprendí que debía tomar a Dios por lo que dice y creerle. Realmente le agradezco a Dios con respecto a mi trasfondo. Sin embargo, cuando empecé a examinar la palabra de Dios, me di cuenta de que había algunas diferencias entre lo que me habían enseñado y lo que la Biblia realmente dice.

Creo que es muy importante escudriñar las escrituras con diligencia para averiguar lo que Dios tiene que decir sobre los asuntos.

En el tiempo que estuve pastoreando en la iglesia denominacional, Dios habló a mi corazón. Tuve la clara impresión de que el Señor me hablaba del bautismo.

Justo antes de esto, seguía teniendo la sensación de que necesitaba ser bautizado en agua. No podía entender este sentimiento dentro de mí, así que le pregunté al Señor sobre ello, diciendo: "Señor, ya he sido bautizado". En el ambiente del que yo procedía, nos bautizaban cuando éramos bebés. Así que le pregunté al Señor más sobre esto, y Él me ministro con respecto al bautismo en agua, lo que significa, y quién debe recibirlo.

Me gustaría compartir estas cosas con ustedes. Busca en tu biblia y escudriña las escrituras conmigo para asegurarte de que lo que estamos compartiendo es lo que Dios dice. Es importante no tomar algo como una verdad solo porque alguien te dice que es la verdad. Investiga tú mismo en base a la palabra de Dios. La palabra de Dios muestra claramente que la gente debe ser bautizada en agua.

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, (Mateo 28:19). En Hechos 2:38, la gente preguntó "¿Qué debemos hacer?" Y Pedro respondió: "Arrepiéntanse y bautícense... para el perdón de sus pecados". La comisión es "ir por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado. (Marcos 16:15, 16)

# LOS CRITERIOS PARA UN BAUTISMO VÁLIDO

En cuanto al momento y la edad en que una persona debe ser bautizada, la palabra de Dios no lo establece específicamente, ya que existe un libre albedrío, una respuesta de fe por parte de cada persona. Sin embargo, se establecen ciertos criterios para un bautismo válido. ¿Qué debe hacer una persona antes de ser bautizada?

1. El primer criterio es que la persona necesita que se le enseñe la palabra de Dios (De nuevo, ver Mateo 28:19, Marcos 16:15-16). En la casa de Cornelio, se les enseñó la palabra y la recibieron, y fueron llenos del Espíritu Santo (Hechos

10:43-48). El Espíritu Santo vino sobre ellos por lo que hablaron en lenguas y profetizaron. Entonces se preguntó: "¿Qué es lo que impide a estas personas ser bautizadas en agua ya que tienen el mismo Espíritu Santo que nosotros hemos recibido?"

2. El segundo criterio es arrepentirse antes de ser bautizado. Hechos 2:38, dice que una persona necesita arrepentirse y luego ser bautizada. Arrepentirse es dejar de vivir para uno mismo (hacer propios placeres) y rechazar la vida con Satanás y volverse hacia la obediencia a Dios, siendo Dios su fuente.

3. El tercer criterio para ser bautizado en agua es creer y confesar a Jesucristo como Señor (con tu boca). Ver Hechos 16:31-33, Romanos 10:9-10, Hechos 8:29-39 y Hechos 8:12.

El Espíritu de Dios me estaba ministrando sobre este tema del bautismo en agua, y yo le decía a Él: "Señor, yo ya he sido bautizado. Fui bautizado cuando era un bebé. Entonces, ¿por qué necesito ser bautizado?" Mi pensamiento era que iba a ser bautizado de nuevo. Realmente, la biblia solo habla de un bautismo en agua (Efesios 4:5). Entonces, ¿de qué se trata? La iglesia ha enseñado durante siglos y siglos que un bebé debe ser bautizado. Entonces, ¿qué haces? ¿Es válido?

Cuando el Espíritu de Dios comenzó a ministrarme, el Señor me hizo varias preguntas. Él preguntó, "¿Qué es lo que hace un bautismo válido?" Le dí la palabra de Dios acerca del arrepentimiento y el bautismo. Dijo: "¿Te arrepentiste cuando eras un bebé?" (Arrepentirse es reconocer tu pecado, apartarte de él y volver al Señor). Le dije: "No, no lo hice". Y continuó: "¿Cómo llega la fe?". ( De hecho, la fe es necesaria para un bautismo válido. La persona tiene que creer en el Señor Jesucristo). Le dije: "La fe viene por el oír, el oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). Me preguntó: "¿Cuando eras un bebé habías escuchado la palabra de Dios?" Respondí: "No, no había escuchado la palabra de Dios". Fui bautizado a las cinco o seis semanas de vida. Me preguntó: "Si no habías oído la palabra de Dios, ¿tenías fe?". Le dije: "No, no tuve ninguna fe". Continuó: "Si la fe hace válido un bautismo, lo cierto es que no tenías ninguna fe". Le dije: "Mis padres tenían la fe". Me explicó: " De acuerdo, está bien que tus padres tuvieran la fe, pero tú no la tenías".

Una cosa que aprendemos de la palabra de Dios es que sin fe es imposible agradar a Dios. Porque los que se acercan a Él deben saber primero que Él existe y, en segundo lugar, que es recompensador de los que le buscan con diligencia (Hebreos 11:6).

La costumbre en la iglesia antigua era que los padres dedicaban a sus hijos al Señor.

Esto solía ocurrir en el octavo día. Después de ser circuncidados, eran llevados y dedicados al Señor. Esto es una acción de los padres, y una acción muy válida, porque

el pueblo de Dios debe llevar a sus hijos ante el Señor, entregarlos,, dedicarlos y buscar la bendición de Dios sobre ellos. Eso es lo que mis padres habían hecho en fidelidad y amor a Dios y a mí. Sin embargo, la cuestión es, ¿fue ese un bautismo válido según la palabra de Dios?

Mientras el Señor continuaba ministrándome, me preguntó: " ¿Qué tienes que hacer para recibir la salvación? Respondí: "Tengo que creer en mi corazón que el Señor Jesús es precisamente eso, el Señor Jesús, y confesar con mi boca que Jesucristo es el Señor, y creer en mi corazón que ha resucitado de entre los muertos". (Romanos 10:9-10) Me preguntó: " ¿Confesaste con tu boca que Jesucristo es el Señor cuando eras un bebé al ser bautizado?" Respondí: "No, pues ni siquiera podía hablar". El Señor me estaba mostrando que todos los criterios bíblicos para un bautismo adecuado, en lo que respecta a Dios ( principalmente, la fe en Jesús, la confesión de Dios y el arrepentimiento), no habían sido llevados a cabo por mí cuando era un bebé. Sin embargo, la iglesia ha enseñado que fui bautizado de manera válida.

De nuevo, Hechos 2:38 dice: "Arrepiéntanse y sean bautizados". No podía arrepentirme como un bebé. La palabra de Dios dice en Romanos 10:9-10, "Si confiesas con tu boca que Jesucristo es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo". Siendo un bebé de cinco o seis semanas, ni siquiera podía hablar. La mayoría de los niños no empiezan a hablar hasta después del año de edad.

Necesitamos evaluar lo que ha sucedido en nuestras vidas en base a la palabra de Dios. Los animo a que examinen las escrituras con respecto al bautismo junto conmigo. Sé que en mi propia experiencia y en mi propio corazón

que el bautismo que tuve cuando era un bebé no fue el bautismo en agua del que Dios habla en la Biblia.

Tan pronto como la palabra de Dios se me fue presentada en estas áreas, yo comencé a analizarlas muy de cerca. Entendí la verdad, de inmediato fui a bautizarme, creyendo en el Señor Jesús de la manera que la biblia dice en cumplimiento, al igual como lo hizo Jesús, de toda justicia.

# LA DEDICACIÓN DE LOS NIÑOS

Cuando Jesús era un niño pequeño, sus padres lo llevaron al templo para dedicarlo.

Después, a la edad de treinta años, fue bautizado en agua por Juan el Bautista. Jesús dijo entonces: "Es conveniente que hagamos esto para cumplir toda la justicia "(Mateo 3:15). Es cuestión de obediencia y amor a Dios.

Entonces le pregunté al Señor: "¿Qué tal los bebés? ¿Qué pasa con esos pequeños bebés entonces?" Él me dio una escritura de 1 Corintios 7:14, donde dice que la fe de los padres creyentes cubre a los niños hasta que sean capaces de recibir las buenas nuevas de Jesús, arrepentirse de sus pecados y recibir al Señor Jesucristo.

Otro maravilloso regalo que te ha dado Dios, es el privilegio de ser un padre creyente, que ama a su hijo para entregarlo a Dios. Creo en la dedicación de los niños. También creo que la bendición especial de Dios puede estar en los niños a través de los padres creyentes. Pero llega un momento en que nadie podrá presentarse ante Dios y decir: "Me sostiene la fe de mis padres", o "me sostiene la fe de otra persona".

Cada individuo tendrá que hacer ese compromiso con Dios por sí mismo. La fe tendrá que estar en el corazón de cada uno. No se puede culpar a nadie más. Incluso no se puede dar crédito a nadie más. Es necesario que cada uno de nosotros se presente ante Dios y diga, "Jesucristo, tú eres mi Señor. Así como tú has resucitado de entre los muertos, yo he resucitado de entre los muertos a una vida nueva"(Romanos 6; Tito 3:3-8).

# LO QUE REPRESENTA EL BAUTISMO EN AGUA

El bautismo en agua es una muestra externa de la hermosa obra del Espíritu de Dios en el interior de las personas, lo cual implica que han nacido de nuevo. La vida de Dios entra en ellos. Cuando se sumergen en el agua, la vieja persona que no amaba ni se preocupaba por Dios muere y es sepultada con Jesús. Cuando salen del agua, al igual que Jesús fue resucitado de entre los muertos, son resucitados a una nueva vida. ¡Esto es tremendamente emocionante! ¡Qué bendición de Dios! Han renunciado a su pecado. Han renunciado al diablo y no quieren tener nada que ver con él. Más bien, quieren servir a Dios, y por el poder de Dios son capaces de hacerlo.

Encontramos en la palabra de Dios, en todos los relatos, que antes de que las personas fueran bautizadas en agua, lo primero que hacían era escuchar la Palabra y responder con el arrepentimiento y la creencia en el Señor Jesucristo. Confesaron con su boca que Jesucristo era su Señor.

La fe es lo que salva a una persona. La persona que cree y se bautice se salvará, pero el que no crea se condenará" (Marcos 16:16). La fe sólo se produce en una persona a través de escuchar la palabra de Dios, como notamos en Romanos 10:17. Sin la presencia de la fe en la persona que se bautiza, en realidad no hay bautismo, sino un simple lavado con agua sin valor espiritual.

Ahora, si quieres dedicar a tu hijo al Señor usando el agua como muestra externa, está bien, pero eso no es el bautismo de agua del que habla la Biblia. La práctica de que los padres o padrinos crean en el lugar de un niño en su bautismo no es una práctica bíblica y no encuentra apoyo bíblico. En otras palabras, otra persona no puede creer a Dios por ti. Tienes que creer por ti mismo.

# ¿DIOS APRUEBA EL BAUTISMO DE LOS BEBÉS?

A veces se piensa que Jesús aprobó el bautismo de bebés cuando dijo: "Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque de ellos es el Reino de Dios". Cuando el Espíritu de Dios me estaba ministrando con respecto al bautismo en agua, me dijo: "Encuentra los pasajes que has aprendido que prueban que Dios aprueba el bautismo de bebés y me los dices." "Busca los pasajes que has aprendido que prueban que Dios aprueba bautizar a los bebés y me los dices".

Este es uno de los versículos que cité al Señor: "Deja que los niños vengan a mí porque de ellos es el Reino de Dios". Esto se encuentra en Marcos 10:13-16, Lucas 18:15-17 y Mateo 19:13-14. Le cité esto al Señor, y me dijo: "Hijo mío, mira el siguiente versículo". Miré el siguiente verso, y decía: "Jesús tomó a los niños en sus brazos y puso sus manos sobre ellos y los bendijo". Entonces me inquieté porque me habían enseñado que la escritura era una prueba del bautismo de niños. No habla de bautizarlos en absoluto. Decía que Jesús imponía sus manos sobre ellos y los bendecía, dedicándolos a Dios.

¿Cómo podemos seguir practicando lo que no se encuentra en las escrituras? ¿Cómo podemos usar pasajes como este para apoyar algo que no es bíblico de acuerdo a la palabra de Dios? Jesús no bautizó a los niños. Los niños no fueron bautizados, sino bendecidos. También señala que los padres trajeron a los niños con el propósito de ser bendecidos, no bautizados. Otro versículo que se utiliza con frecuencia para apoyar el bautismo de niños es: "Id, pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolos..." (Mateo 28:19-20) Queremos notar que dice enseñar a todas las naciones; luego bautizar.

Muchas iglesias razonan que como los infantes están incluidos en todas las naciones, deben ser bautizados. Sin embargo, si se lee con cuidado, el versículo dice claramente que hay que "enseñar a todas las naciones". Otra interpretación es "hacer discípulos de todas las naciones", y luego bautizarlos, refiriéndose no a todas las naciones sino a quienes se convirtieron en discípulos al recibir la palabra de Dios. En otras palabras, no salimos en un helicóptero o en un avión y arrojamos agua sobre todas las naciones como se infiere aquí.

Sólo aquellos que han recibido a Jesús y están siendo formados como discípulos deben ser bautizados en agua. El "todos" de las naciones ciertamente incluye a los niños, pero no a los infantes. En el verdadero bautismo las personas han recibido la enseñanza de la palabra de Dios y luego están siendo bautizados en obediencia, con la fe que Dios ha producido en sus corazones en Jesucristo. Ellos están siguiendo a Dios.

En Hechos 2:38, encontramos que una persona debe arrepentirse y ser bautizada. El arrepentimiento siempre precede al bautismo. Está claro que los infantes no han creído en el Señor Jesucristo, y han confesado con su boca que Jesús es su Señor. La confesión se hace para la salvación como la palabra de Dios nos dice en Romanos 10:9-10.

La palabra de Dios enseña que un niño es capaz de creer, pero hay una distinción entre un bebé y un niño. Tenemos que observar esto: un niño es capaz de creer (Mateo 18:6). Cuando los niños son enseñados por sus padres y crecen conociendo el amor de Dios y el don de la vida, el arrepentimiento y la creencia en Jesús, confesando con su boca que Jesucristo es su Señor, entonces es el momento para que sean bautizados (y no antes).

# PREGUNTAS Y RESPONSABILIDADES

No encontramos ninguna evidencia clara en la palabra de Dios que diga lo contrario. ¿Qué pasa con los infantes? Aquí también, como el Señor ha ministrado antes, los padres deben dedicar sus hijos a Dios. Esto es lo que realmente sucede cuando los infantes son incorrectamente considerados "bautizados". Cuando fuimos "bautizados" como bebés, nuestros padres en realidad nos estaban dedicando a Dios. Los padres estaban buscando la bendición de Dios sobre su hijo y prometiendo en ese momento enseñar los caminos de Dios por medio de la palabra y el ejemplo de Dios.

En otras palabras, los padres están declarando por su fe que van a tomar la responsabilidad de educar al niño en los caminos del Señor. La palabra de Dios dice que los niños están bajo la bendición de Dios debido a la fe de los padres creyentes. (1 Corintios 7:14) Cuando los niños tienen la edad para creer por sí mismos, entonces deben ser bautizados en el cuerpo del Señor Jesús. De nuevo, no hay una edad específica. Es cuando el niño se abre a Dios y responde a la palabra de Dios.

No están bautizados en un determinado tipo de iglesia como a veces se piensa erróneamente. Una persona es bautizada en el cuerpo del Señor Jesucristo, no en una denominación específica. (1 Corintios 12:12-13, 1 Corintios 1:13-17, Gálatas 3:26-29 y Romanos 6:1-4).

Cuando estemos ante Dios algún día, cada uno de nosotros será individualmente responsable de lo que hemos hecho ante el Señor Jesús. La fe de

otra persona no nos cubrirá. Debemos haber respondido con fe a la palabra y al amor de Dios si queremos tener vida eterna.

Muchas personas fueron bautizadas cuando eran bebés porque sus padres temían que si les pasaba algo, no tendrían vida con Dios. El miedo es el miedo. Los dones de Dios están motivados por el amor. El amor perfecto echa fuera todo temor. Dios dio una provisión para esos infantes. Primera de Corintios 7:14 dice que la fe del padre creyente cubre a los infantes hasta el momento en que tengan la capacidad de recibir al Señor Jesús. Como resultado del cumplimiento de la promesa que hicieron al dedicar ese bebé al Señor, enseñando a conocer el amor de Dios en Cristo Jesus.

M Examina tu propio corazón y tu vida ahora mismo. ¿Cuál ha sido tu caso? ¿Fuiste rociado cuando eras un bebé? ¿Cito, "bautizado" como un bebé sin ningún arrepentimiento en tu corazón hacia Dios como la palabra de Dios dice que debe ser? ¿Confesaste con tu boca, "Jesucristo es el Señor", como un testimonio público y una obra de Dios en tu vida cuando fuiste bautizado? ¿Tuviste un padre o padrino que lo hiciera por ti?

M La palabra de Dios dice que debes confesar con tu boca, "Jesucristo es el Señor" para que el bautismo y la fe sean válidos. ¿Has escuchado la palabra de Dios y estás respondiendo a ella? "La fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios". (Romanos 10:17) ¿Estaba la fe presente en tu "bautismo" cuando eras un niño? ¿O fue que te bautizaste porque alguien más quería que te bautizaras, y no te interesaba realmente Dios? Si ahora amas a Dios, necesitas encontrar un ministerio y ser bautizado en agua, confesando a Jesucristo como Señor.

M Esto es lo que ocurrió en mi propia vida. Una vez más, vengo de una gran denominación con gente que ama a Dios. Amo a esas personas. Amo a Dios. Sin embargo, ante todo, tenemos que hacer las cosas como Dios dice. Dejar a un lado las tradiciones religiosas y las doctrinas de los hombres. Jesús dijo en Mateo 15:9: "Pero en vano me adoran, enseñando como doctrinas los mandamientos de los hombres".

# PALABRAS FINALES DE ALIENTO

Creo que después de haber examinado la palabra de Dios, lo entenderás claramente, cómo el Espíritu de Dios lo hizo claro para mí. Un bautismo válido tiene que tener fe y arrepentimiento hacia Dios.

Te animo a que examines tu propio corazón ahora mismo. Si usted no ha sido bautizado de acuerdo a los principios bíblicos que Dios ha establecido en Su palabra para un bautismo válido, usted necesita ser bautizado en agua. Usted no está siendo bautizado de nuevo. Este es su primer bautismo.

En la actualidad, sólo existe un verdadero bautismo en agua. En la infancia, nuestros padres en amor hacia Dios y por nosotros nos entregaban al Señor y prometían que nos criarían en sus caminos. Por eso, la bendición de Dios está sobre aquellos padres que educan a sus hijos en los caminos del Señor.

Dios tiene una recompensa muy especial para nosotros como padres cuando ministramos a nuestros hijos y cuidamos de ellos. Creo que una parte del cuidado de nuestros hijos es examinar nosotros mismos las escrituras y enseñar a nuestros hijos lo que Dios realmente dice para que puedan tener la plenitud de la bendición de Dios en sus vidas también. Dios te bendecirá como me bendijo a mí cuando respondas con valentía a la palabra de Dios y te bautices, creyendo en Jesucristo como tu Señor.

# CIERRE: LLAMADO A LA REFLEXIÓN Y DECISIÓN PERSONAL

Amigo, amiga que escuchas hoy, el bautismo en agua no es solamente una ceremonia o una tradición. Es una respuesta viva, una señal pública de una fe que ya ha nacido dentro de ti. No se trata de repetir lo que otros hicieron o de cumplir con una costumbre familiar; se trata de obedecer a Dios desde un corazón que ha creído y ha sido transformado por Su Palabra.

Tal vez tú has escuchado todo este mensaje y te has dado cuenta de que, aunque fuiste “bautizado” de niño, nunca has tomado esa decisión por ti mismo. Quizá amas a Dios, asistes a la iglesia, y tratas de vivir una vida correcta, pero todavía no has dado ese paso de obediencia que Jesús mismo dio cuando fue bautizado.

Él no lo hizo porque necesitara arrepentirse, sino para mostrarnos el camino de obediencia y de justicia delante del Padre.

Jesús dijo: “Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.”

(Mateo 3:15)

El bautismo no es un requisito religioso, sino una expresión de amor y entrega. Es decirle al mundo: “He decidido seguir a Cristo, y no hay vuelta atrás.” Cuando una persona baja a las aguas, está declarando que el viejo hombre queda sepultado, y al salir del agua, simboliza la nueva vida que ahora vive en Cristo Jesús.

Por eso, hoy quiero invitarte a examinar tu corazón. ¿Has recibido realmente a Jesús como tu Señor y Salvador? ¿Has confesado con tu boca que Él es el Señor

de tu vida? Si no lo has hecho, este es el momento. No dejes pasar otro día. Habla con el Señor allí donde estás y dile:

“Señor Jesús, creo en Ti. Te entrego mi vida. Lávame, perdóname y hazme una nueva criatura. Quiero obedecerte y seguirte con todo mi corazón.”

Y si ya has hecho esa oración, el siguiente paso es el bautismo en agua, tal como enseña la Palabra de Dios. No como un ritual, sino como un acto de fe. Busca un lugar donde se predique el Evangelio completo y donde puedas bautizarte en obediencia al Señor.

Recuerda: el bautismo no salva, pero es la confirmación visible de una salvación que ya ha ocurrido en tu corazón. Es tu testimonio público de que has pasado de muerte a vida.

Así que, amigo, amiga, no esperes a tener “todo en orden.” Dios te llama hoy. Da ese paso con gozo, con fe, y con la certeza de que Jesús estará contigo todos los días hasta el fin del mundo.

Y al cerrar este tiempo juntos, oro para que el Espíritu Santo te guíe, te dé valentía y te llene de la paz que solo Cristo puede dar. Que esta palabra quede sembrada en tu corazón y produzca fruto abundante para la gloria de Dios.